

No parecería en principio de demasiado interés una biografía de una de las tres mujeres de Fernando VII que murieron sin darle descendencia. De María Josefa Amalia de Sajonia, la que durante mayor tiempo compartió su reinado, apenas si se recuerda, una anécdota escatológica, la de su noche de bodas. Quien quiera conocerla en sus escabrosos detalles no tiene más que buscar en la Wikipedia. Incluso en una fuente más presuntamente rigurosa, como el diccionario biográfico de la Real Academia de la Historia, puede leerse que «su falta de información y su exacerbada religiosidad la llevaron a negarse a consumar el matrimonio hasta que el papa León XII la cominó a hacerlo».

María José Rubio desmiente esas patrañas y hace algo más: rescata de las sombras a una mujer excepcional, que apenas vivió veinticinco años, y que escribió versos y ensayos políticos y dejó su impronta en una época convulsa.

Es cierto que se conserva el borrador de una carta de Fernando VII al papa pidiéndole ayuda ante ciertas dificultades en su matrimonio. No está fechada, pero en su segundo párrafo puede leerse: «Hace ya diez años que contraje matrimonio con mi augusta esposa». Mal puede referirse, por tanto, a problemas en la noche de bodas. Se queja del confesor de la reina y le pide al papa que lo cambie por otro que, además de encaminarla por la senda de la sólida virtud, «imprima profundamente en su ánimo sencillo la más justa idea de los deberes de una esposa para con su esposo, para ver si de este modo sería Dios servido conceder a mi matrimonio el fruto de bendición que sellaría la tranquilidad de mis dominios». No hay constancia de que esa carta fuera enviada. Si lo fue, no se produjo cam-

## Maltrato real

**Biografía.** María José Rubio desmiente todos los tópicos y mitos que han pasado a la Historia sobre María Josefa Amalia de Sajonia, la tercera esposa de Fernando VII, pues fue «una poeta, política y mística»

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



bio de confesor. Las presuntas peripecias de la noche de bodas se las contó Merimée a Stendhal en una carta de 1830, que no se publicó hasta 1898. Una señora, de la que no indica el nombre, le habría referido con todo detalle la historia, que tiene toda la apariencia de ser un desvergonzado cuentecillo. Merimée presumía de saber otros secretos de alcoba: «Si tuviera más papel, le enviaría el relato de su primera noche con la reina portuguesa, pero eso será para otra ocasión».

Rubio desmiente esos y otros bulos basándose en una documentación, en su mayor parte no tenida en cuenta por los historiadores. Apasionante resulta la reconstrucción minuciosa de los pasos necesarios para concertar matrimonio entre dos personas que no se conocían: un viudo de 35 años y una joven de 15. El rey recibió a la vez un retrato de la que iba a ser su esposa, un borrador del contrato matrimonial y un certificado médico que garantizaba su buena salud y su capacidad para engendrar una familia «tan robusta como numerosa».

A pesar de esos preliminares tan

poco prometedores, pocas dudas caben del amor que sintió Fernando VII. Pueden mentir los documentos oficiales, pero no las cartas privadas. «Querida Pepita de mi alma: yo no he pensado más que en ti en todo el día, he tenido mis ratos de llanto, y aun ahora mismo no veo lo que escribo por tener los ojos llenos de agua», le escribe al día siguiente de separarse de ella para un viaje oficial. Otra carta comienza así: «Pepita mía, pichoncito de mi corazón».

Nadie es de una pieza, ni siquiera Fernando VII y no es el menor mérito de esta biografía añadir nuevos matices a su figura. No se trata de reivindicar su figura, pero sí de desmentir bulos y enriquecer nuestra visión de la historia con otros puntos de vista.

Apasionante resulta el relato de los tres años que siguieron al levantamiento de Riego, ocurrido a los pocos meses de que María José Amalia se convirtiera en reina de España. No fueron tiempos fáciles para ella y acabaron dañando su salud mental. La afectó especialmente lo ocurrido al capellán real Martín Vinuesa, condenado a diez años de cárcel por participar y asesinado en la cárcel a martillazos. Los asesinos «recorren las calles en torno a la Puerta del Sol durante algunas horas de la tarde, mostrando a la población los martillos con que han cometido el crimen y los pañuelos empapados en sangre del capellán de palacio».

No menos dramáticos fueron los sucesos del 7 de julio de 1822, en los que llegó a lucharse dentro del palacio y su patio se llenó de heridos. Fácil imaginar el terror

que sintió la reina, cuando todavía no estaban muy lejanos los acontecimientos de la Revolución francesa.

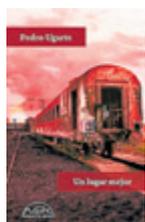
María José Rubio califica a María Josefa Amalia, en el subtítulo a su biografía, de «política, poeta y mística». No fue una figura meramente decorativa, tenía ideas políticas y supo exponerlas en razonados ensayos en los que combatía las ideas liberales. Aunque no fueron publicados, se leyeron en el entorno del rey y tuvieron su influencia. Desde casi la infancia, escribió versos. Aprendió pronto el castellano, y esa se convirtió en su lengua poética. Se publicaron algunos de sus poemas y tuvieron gran difusión, pero la mayoría se conservan inéditos en los dos tomos en que fueron copiados amorosamente por la mano del propio rey Fernando. Muchos de ellos, tienen un carácter político. A juzgar por las muestras que se ofrecen en esta biografía no resultan desdeñables, aunque ciertos fallos rítmicos delatan que el español no era la primera lengua de la autora.

En 1822, aparecieron anónimamente las 'Cartas de la reina Witinia', una en la que aparentemente la reina cuenta su vida y habla de la situación política, pero que no parece que fuera escrita por ella. María Jesús Rubio no logra descubrir al autor, sin duda alguien que la conocía bien. Es obra de gran interés y reeditada recientemente.

Algo más que protagonista de un chiste inventado por Merimée y creído por serios historiadores fue María Josefa Amalia de Sajonia; algo más que un felón que cerraba universidades y abría escuelas de tauromaquia fue Fernando VII. Lo podemos comprobar en este libro lleno de detalles exactos y sorprendentes que ayudan a comprender las complejidades de la historia, a evitar simplificaciones maniqueas.



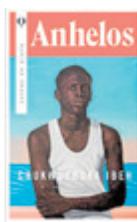
**MARÍA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA, REINA DE ESPAÑA**  
MARÍA JOSÉ RUBIO  
Fundación Banco Santander. Madrid  
2024. Pág.: 340. Precio: 19,00 euros



**UN LUGAR MEJOR**  
PEDRO UGARTE  
Editorial: Páginas de Espuma. 208 páginas.  
17 euros

Ugarte reúne una docena de excelentes relatos que se mueven en un registro realista y tienen como tema recurrente lo

que se acaba en nuestra existencia sin darnos tiempo a reparar en cómo había comenzado; lo que la vida nos va quitando, en fin, con una asombrosa naturalidad y una grisácea lentitud. Tan grisácea como los personajes que pueblan las páginas del libro casándose y divorciándose, entrando y saliendo de distintos trabajos, haciendo amigos y perdiéndolos; la vida sin ir más lejos. En el que abre el volumen, 'Éramos tan felices', un tal Jorge identifica el período más feliz de su vida con aquel en que a su padre le diagnosticaron una enfermedad terminal. Pese a que el azar flirtea con lo insólito, la historia posee esa verosimilitud que otorga el peso de la fatalidad y la desdicha. En 'Ulises y los mapaches', un tipo grosero, que lleva su condición de divorciado piropeando a las esposas de sus amigos, resulta ser un sentimental. **E. E.**



**ANHELOS**  
CHUKWUEBUKA IBEH  
Editorial: Letras de plata.  
320 páginas. 17,30 euros  
Obiefuna siempre ha sido la oveja negra de la familia: sensible cuando su padre es pragmático; un bailarín mientras que su hermano, Eke, es un atleta nato.

Cuando el padre de Obiefuna presencia un momento íntimo entre su hijo adolescente y el aprendiz de la familia, manda a su hijo a un internado cristiano. Rodeado de rostros desconocidos que pronto se convierten en amigos, amantes y enemigos, Obiefuna descubre y oculta quien es en realidad, mientras que su madre lucha por aferrarse a su hijo favorito, su amigo más fiel. Años más tarde, cuando Obiefuna sale del internado, Nigeria prohíbe las relaciones entre personas del mismo sexo, por lo que le resulta aún más difícil visualizar el futuro que quiere, más inalcanzable y peligroso que antes. 'Anhelos' es una historia de amor y soledad, una novela elegante, exquisita y conmovedora narrada desde las perspectivas de Obiefuna y su madre mientras tratan de avanzar hacia un futuro que los acocja a los dos.



**LA SOLDADA**  
PAULINA TUSCHSCHNEIDER  
Traducción: Eshter Cross  
Editorial: Periférica.  
104 páginas. 14,50 euros

Imaginemos que Bukowski se ha reencarnado en una joven de 18 años que vive en Tel Aviv. Y que a esa chica, hija única de una madre soltera, le toca hacer el servicio militar en las Fuerzas de Defensa de Israel cuando empieza la guerra del Líbano de 2006. Y esa persona escribe 'La soldada', contando con pelos y señales lo duro que puede ser para una muchacha verse atrapada en un conflicto y un ejército que solo le generan ataques de ansiedad. 'La Soldada' es la primera novela de Paulina Tuschschneider, una joven israelí que vivió la misma situación que la protagonista de su novela y acabó desertando. Su obra es pura antiépica. Para la protagonista, el problema es dónde ducharse o las ganas de llorar que le provoca el régimen castrense. 'La soldada', leída en plena guerra de Gaza, cuenta la historia de tanta gente de la región que lo que quiere es vivir en paz, sin alertas aéreas, búnkeres o atentados. **ÓSCAR BELTRÁN DE OTÁLORA**



**GUERRA DE INFANCIA Y DE ESPAÑA**  
FABRIZIA RAMONDINO  
Trad: Celia Filipetto  
Ed: Libros del Asteroide  
488 páginas  
26,95 euros

A la pequeña Titita le regalaban, tras sobrevivir a una pulmonía, 'La historia ilustrada de Don Quijote de la Mancha', un libro en el que toda cosa son dos cosas: por una carilla aparecen los gigantes y por la otra los molinos, por una está Dulcinea y por la otra una campesina... Esta es la clave de una novela que son memorias de infancia y un continuo juego de dos caras. Titita, cuando mira, transforma. Las flores no son flores ni el armario armario ni... Todo es otra cosa, aquello que ella necesita para jugar, para no aburrirse, para rebelarse contra la seriedad y la etiqueta del mundo de los adultos, que tan poco la entienden y que tanto pueden ofenderla (Llamándola mona, por ejemplo). Ella observa y transforma. La literatura, esa mezcla de imaginación y juego con las palabras es su forma de estar en el mundo. Esta es una novela para dedicarse, como Titita, a la vida contemplativa. **E. S.**